La familia Meteo

¡LOS QUE TRABAJAN EN LOS AEROPUERTOS!

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA Y PESCA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE
AEMet
Agencia Estatal de Meteorología

Algunos miembros de la *familia Meteo,*
la familia de los aparatos meteorológicos,
hablan sobre su trabajo...

Títulos de la colección *La familia Meteo:*

- *¡A cubierto o en la garita!*
- *¡Los amigos del Sol!*
- *¡Los que están mejor en la calle!*
- *¡Los raros y especialistas!*
- *¡Los que trabajan en los aeropuertos!*
- *¡Los recién llegados!*

¡LOS QUE TRABAJAN EN LOS AEROPUERTOS!

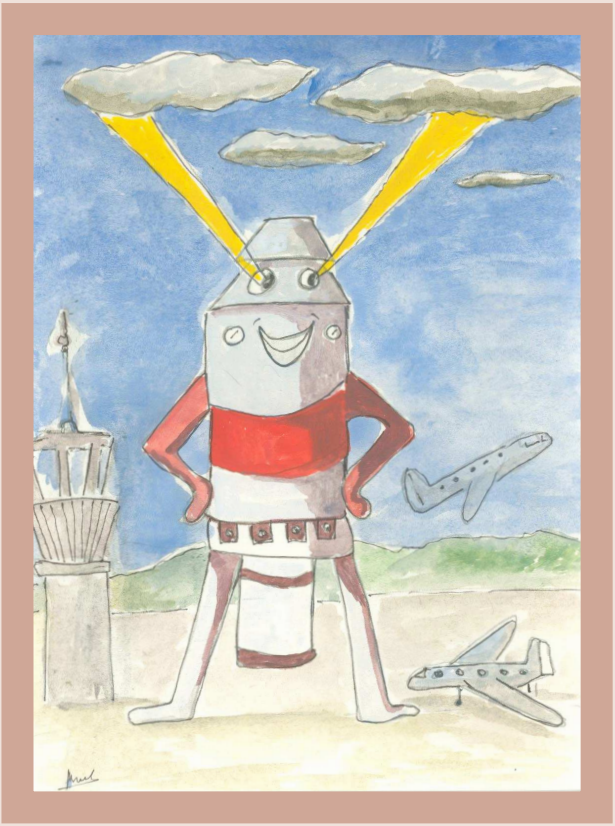
El hombre ha logrado volar como los pájaros pero, para hacerlo, necesita conocer las condiciones meteorológicas.

Por esa razón encontrarás algunos Meteo en los aeropuertos quienes, proporcionando información, ayudan a que los despegues y los aterrizajes se realicen sin problemas.

Nefobasímetro

Tal y como me ves en la imagen, así me siento, como un verdadero superhéroe aunque mi aspecto en realidad no sea ese.

Y es que un poco héroe sí que soy, porque mis ojos disparan rayos láser al cielo y miden la altura a la que están las nubes, algo que ayuda a salvar muchas vidas en los aeropuertos.



De hecho, ahora que veo el dibujo, ahora que lo pienso, con muy pocas cosas más podría hacerme un disfraz genial.

En primer lugar tendría que ponerme una N bien grande en el pecho, la N de Nefobasímetro que es como me llaman los que me conocen aunque para otros soy Ceilómetro o incluso Celiómetro, pues también con esos nombres se refieren a mí.

Quizás, también, podría ponerme unas gafas de sol tras las que ocultaría mi penetrante mirada; una gafas que me quitaría, llegado el momento, para trabajar con comodidad y sorprender con mis habilidades a la gente.

De lo que estoy menos seguro es de ponerme una capa, como llevan muchos superhéroes. No creo que deba arriesgarme a que con el viento se mueva y acabe entorpeciendo el vuelo de los aviones, mucho menos aún a la hora de aterrizar y despegar, los momentos más peligrosos.

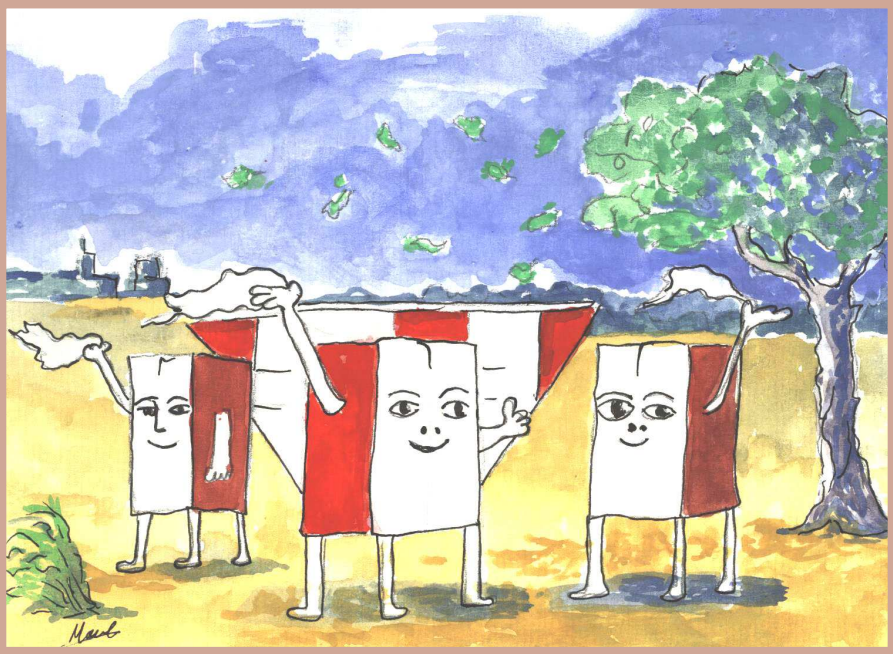
Sí, creo que con eso, una N y unas gafas, podría tener un buen aspecto tanto para ir a trabajar como para asistir a una fiesta de disfraces, dejándolos a todos atónitos. E incluso, si me atrevo a soñar un poco más, no creo que sea descabellado pensar que quizás un escritor, al conocerme, quisiera convertirme en el protagonista de un cómic.

Perfiladores de viento

A nosotros, los Perfiladores de Viento, no nos fue nada fácil encontrar un hueco en esto de la meteorología.

Teníamos muy claro, desde que nacimos, que queríamos ayudar en el estudio de la atmósfera: porque nos cuida y nos protege, porque mantiene el calor y destruye los meteoritos que la atraviesan, por la capa de ozono.

Sabíamos que, con el tiempo y, como otros miembros de la familia, acabaríamos trabajando con los meteorólogos, porque la atmósfera es tan grande (rodea a la Tierra por completo) y tan alta (kilómetros



y kilómetros), que toda la ayuda que les pudiéramos dar no iba a ser nunca suficiente.

Sin embargo, teníamos un par de problemas. Que no acabábamos de saber qué hacer, y que queríamos trabajar todos juntos; porque… ¡somos cinco haces, cinco!

¿Qué? ¿Cómo dices? ¿Que en la imagen solo ves cuatro? Pues claro, ¿quién te imaginas que está hablando, quién crees que está haciendo la foto?

Esto… ¿qué estaba yo diciendo?

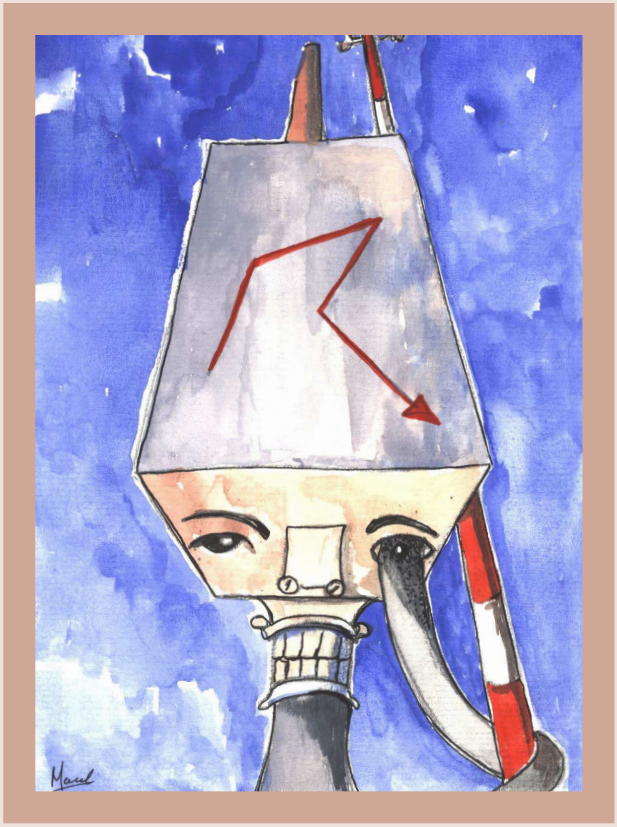
¡Ah, sí! Que no teníamos muy claro qué hacer pero que queríamos trabajar juntos; hasta que lo pensamos de otro modo: siendo cinco podíamos ser cinco veces mejores y más listos, solo teníamos que encontrar algo que fuese más apropiado para un grupo de aparatos que para uno solo. A ver si me entiendes. Es como lo que ocurre con los dedos de una mano; cada uno es diferente de los otros y útil, pero solo todos juntos logran ser una mano y hacer lo que las manos hacen, que hacen de todo.

Así que escribimos una lista con las posibilidades, estudiamos las ventajas y las desventajas, charlamos, bromeamos y nos pusimos serios, vimos en qué trabajaban otros Meteo, fuimos a clase, aprendimos a trabajar (y parecía imposible) de forma más coordinada y, poco a poco, casi sin darnos cuenta, nos encontramos en un aeropuerto, un lugar en el que conocer el viento a distintas alturas durante el aterrizaje y el despegue es superimportante, ¡y no exagero!

Detector de descargas eléctricas

¿Te gusta mi aspecto? ¿No es impresionante el tatuaje que tengo en la frente y ese cable que me entra por el ojo? Pues, si he de ser sincero, te diré que ese que ves no soy yo, pero que es la imagen que mejor explica cómo soy yo por dentro.

Algunos te dirán que me parezco más a una simple caja y no mentirán, en absoluto; pero igual de verdad es que soy un instrumento al que le gusta la electricidad, un tío duro y que es así como me veo y siento.



Me gusta el *rock and roll*, toco la guitarra eléctrica estupendamente, me vuelven loco la comida picante, las tormentas, los rayos, la ciencia ficción y los fuegos artificiales aunque no necesariamente

en ese orden. He visto la película *Frankenstein* veintisiete veces, y *Terminator* y *Robocop* solo un poco menos.

Gracias a mis conocimientos en electricidad, a que sobre ese tema estoy formándome y aprendiendo cosas siempre, un día recibí un correo electrónico de unos servicios meteorológicos que necesitaban urgentemente alguien que vigilase el cielo y les dijese todos los rayos que se producían, dónde, cuándo y cuánto de fuertes, y que a cambio me pagarían un sueldo.

¿Un sueldo? Aquello era nuevo para mí, porque el único dinero que había ganado en mi vida había sido tocando en un grupo que no había tenido demasiado éxito.

Y acepté, claro, y todo a mí alrededor ha cambiado radicalmente. Ahora tengo tres guitarras que toco cuando quiero, de vez en cuando hasta asisto a algún concierto, cuando voy al cine compro palomitas aunque *Frankenstein* siga viéndolo en casa, con una sonrisa y en silencio, ¡ah!, y miro el cielo, he empezado a mirar mucho el cielo.

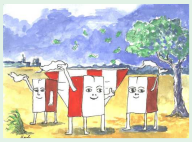
Soy Detector de Descargas Eléctricas, casi se me olvida decírtelo, y me estoy pensando muy en serio hacerme el tatuaje de un rayo en la frente.

Y aquí están los aparatos "reales"

Nefobasímetro

Aparato que se utiliza para determinar la altura a la que se encuentra la base de las nubes. También se le conoce como ceilómetro y como celiómetro.

Perfiladores de viento



Equipos con los que se miden la velocidad y la dirección del viento a diferentes alturas.

Detector de descargas eléctricas

Aparato que detecta los relámpagos o rayos de luz producidos por las tormentas.

La familia Meteo — ¡Los que trabajan en los aeropuertos!

Texto y coordinación: Luisa Hurtado González
Ilustraciones: Manuel García López
Maquetación: Sección de Documentación de AEMET

© Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente
Agencia Estatal de Meteorología (AEMET)
2017

NIPO: 014-17-004-8

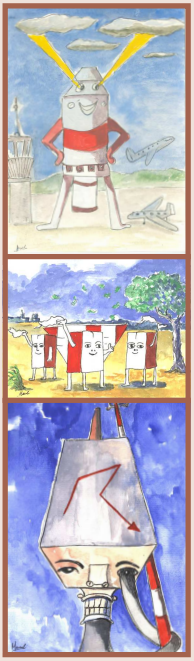
http://publicacionesoficiales.boe.es

La familia Meteo

¡Los que trabajan en los aeropuertos!

¿Te has dado cuenta? Hay familias enteras en las que todos sus miembros trabajan más o menos en lo mismo.

De modo que no es ni raro ni difícil encontrar una en la que, por poner un ejemplo, el abuelo haya sido médico, y después lo hayan sido sus hijos y lo sean más tarde sus nietos, eso por no hablar de los tíos y los sobrinos.



Curioso, ¿verdad? Pues eso mismo pasó en la familia de los Meteo: un día un Meteo (nadie sabe exactamente quién) sintió que medir algo de todo lo que ocurría en la atmósfera era su vocación; y ese sentimiento empezó a contagiarse a los otros miembros de la familia.

De modo que, a día de hoy, se puede decir que la familia Meteo, que es numerosa, sabe mejor que nadie lo que pasa en el cielo. ¿Por qué? Porque si un primo mide la temperatura, no muy lejos un tío mide la presión o un par de hermanos se divierten midiendo la humedad; eso por no hablar de los ***juegos meteorológicos*** con los que se entretienen los más pequeños.

Por eso, porque saben muchas cosas y ayudan sin parar a los meteorólogos, te vamos a presentar a algunos miembros de esta fantástica familia (no a todos, ¿eh?) y dejaremos que ellos mismos te cuenten su historia.

AEMet
Agencia Estatal de Meteorología